

QUARESMA 2026

MENTEM QUIESCERE ET CONTEMPLARI

Música per aturar la ment i la
contemplació



Alejandro Tonatiuh Herández
vielles i veu

Divendres 13 de març de 2026, 20h
PARRÒQUIA SANT MARTÍ DEL CLOT

Plaça del Canonge Rodó 1
Barcelona



Aportació voluntària, taquilla inversa

CATEQUESI D'ADULTS

Dilluns 9 de març
19.45 h

Déu o el diner
Mt 6,24-34

GRUP DE GENT GRAN

Dimarts 10 de març
17 h

DIMECRES 11 DE MARÇ

**Aquest dimecres no hi
haurà Eucaristia**

PREGÀRIA DEL VIA CRUCIS

Divendres 13 de març,
18.15 h

DESPATX PARROQUIAL

DIJOUS
De 17 a 19 h

EUCARISTIES

**DE DILLUNS A
DISSABTE**
19 h

DIUMENGES
10, 11, 12.30 h



Parròquia
Sant Martí
del Clot

Diumenge III de Quaresma
8 de març de 2026 · Núm. 59

SOM-HI!



A prop del pou de Sicar

Aquest diumenge l'evangeli ens presenta el diàleg de Jesús amb la samaritana, en el pou de Sicar. Enmig del desert Jesús es presenta com l'aigua de la vida.

Avui, podem aprofitar mantenir un diàleg amb Jesús. Ell es fa el trobadís amb nosaltres; l'únic que demana és que tinguem temps per a Ell, que ens asseiem tranquil·lament i anem aprofundint amb la conversa. Ell ens escolta i ens parla. Cal que tinguem una actitud d'escolta, d'aprendre, de llegir a l'interior del seu cor, d'esbrinar el que Jesús ens vol comunicar. Sobretot en aquests temps convulsos on la guerra s'apropia de la nostra realitat, són moments complicats pel nostre món; però és temps de prendre iniciatives, temps per dir la nostra, per manifestar el nostre testimoni d'amor, de dir que nosaltres som persones de pau i volem mantenir-la. És temps de seure amb Jesús i deixar-nos omplir del seu Esperit perquè ens ajudi a donar una resposta correcta i des del cor.

Dominique Mathieu, cardenal de Teheran: "la guerra no resuelve nada"

Dominique Mathieu, franciscano conventual belga, cardenal desde 2024 y arzobispo latino de Teherán-Isfahán, es uno de los rostros más singulares del colegio cardenalicio: un hermano menor insertado en el corazón de la República Islámica, pastor de una pequeña comunidad católica esparcida por todo Irán y puente discreto entre el Vaticano y el islam chiita.

«Hoy me encuentro ante víctimas colaterales: desplazados, heridos, muertos. En ambos países hay numerosas víctimas civiles, tanto intencionadas como involuntarias». Desde una capital iraní sometida a intensos bombardeos y sometida a duras pruebas, llega el testimonio del cardenal Dominique Joseph Mathieu, arzobispo de Teherán-Ispahán de los Latinos.

Aparente normalidad

El cardenal cuenta con dolor a los medios vaticanos que, en el undécimo distrito de la ciudad donde se encuentra, en el sexto día consecutivo de guerra, parece haber reiniciado una aparente normalidad: "La conexión a Internet se ha restablecido recientemente, el sol brilla y los pájaros cantan, las temperaturas son agradables". Pero es solo una apariencia, precisamente, porque por la noche "la defensa aérea está más activa que nunca. Y, en el fondo, todo esto es tranquilizador porque aquí no hay refugios donde refugiarse ni sirenas que avisen con antelación del peligro de los misiles".

Conflicto sin fronteras

El cardenal Mathieu explica también que se trata de una guerra sin ejércitos enfrentados: «No existe una frontera común donde puedan entrar en contacto, por lo que todo se desarrolla en el espacio aéreo donde combaten misiles y drones, esencialmente un conflicto asimétrico donde se viola sistemáticamente el espacio aéreo de otras naciones».

Comunidad en fuga

Añade luego detalles detallados e inéditos sobre la situación de la comunidad local que habría «permanecido parcialmente en las zonas afectadas mientras muchas otras personas se trasladaron a zonas más seguras del país». Además, por el momento, algunas embajadas están esperando hasta finales de esta semana antes de pensar en evacuar definitivamente.

Sangre derramada en vano

El pensamiento preocupado del arzobispo de Teherán se centra también en la inutilidad de la guerra: «No es la solución – dice con convicción – quizá sería mejor que las partes volvieran a la mesa de negociaciones, por eso nos comprometemos a orar intensamente. Estos días puedo experimentar que muchas personas me han expresado su cercanía. Muchas gracias a todos. Oramos por vosotros, oramos por nosotros, unidos en Cristo que salvó al mundo derramando su sangre. Quisiera recordar la carta a los Efesios en la que se dice que Jesús «hizo de los dos un solo pueblo», derribando el muro de separación que los dividía, es decir, la enemistad entre nosotros».

Federico Piana - Ciudad del Vaticano

